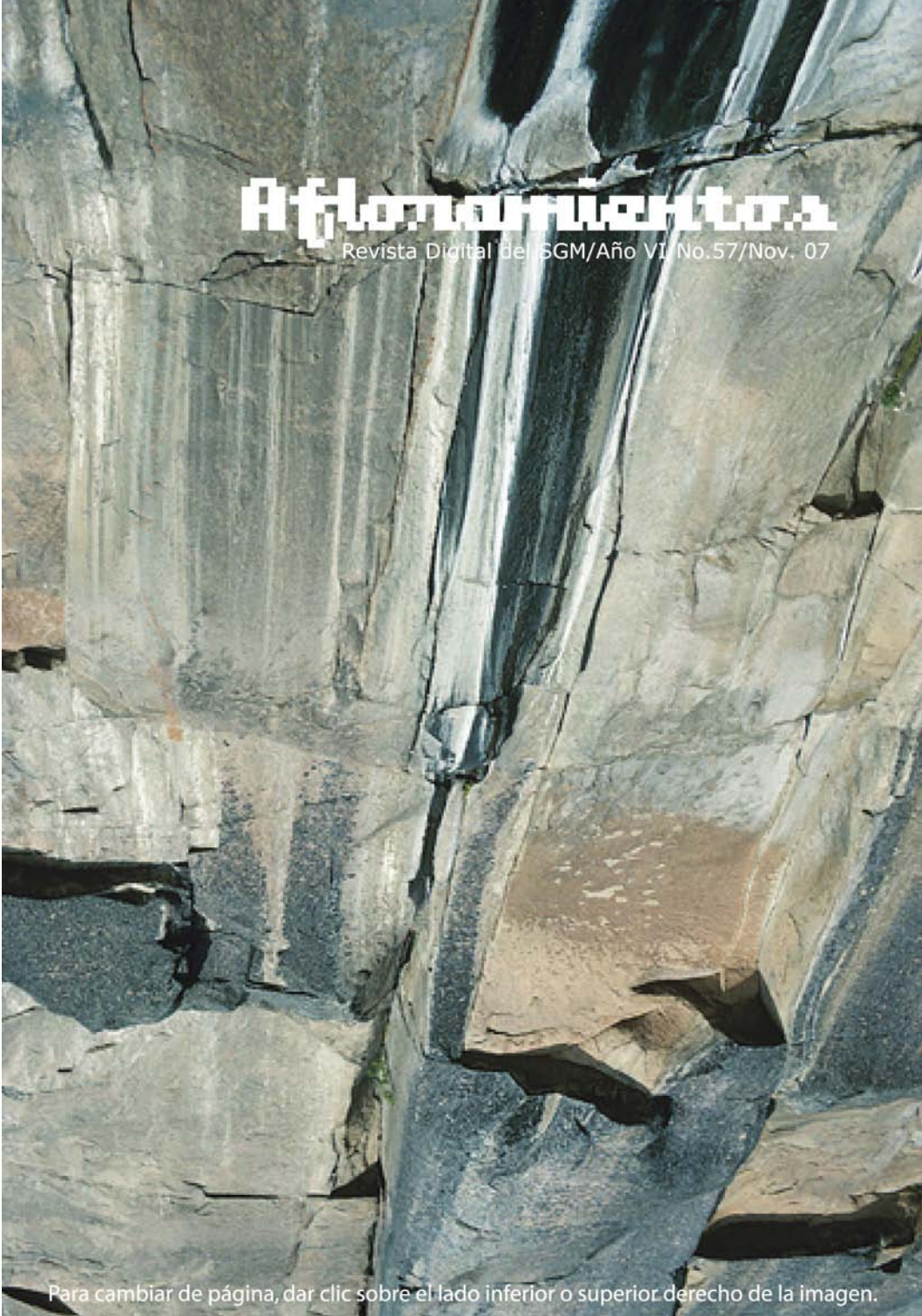


Para cambiar de página, dar clic sobre el lado inferior o superior derecho de la imagen.

>> La participación de los agentes privados (incluidas las empresas) en iniciativas de asistencia social datan desde el siglo XIX, fundamentalmente como obras de "caridad" efectuadas por la iglesia católica y financiadas a través de donaciones privadas y a requerimientos de orden fundamentalmente ético o religioso, de corte absolutamente individual.

Posteriormente, las transformaciones sociales, políticas y culturales que caracterizan los diversos países latinoamericanos a comienzos del siglo XX (i.e. laicización de la beneficencia, el surgimiento de la Sociedad Civil o el crecimiento en la acción del estado) tienen una fuerte incidencia en el desarrollo de la "filantropía", impulsada voluntariamente por las empresas a través de donaciones (financieras y en especie) orientadas a instituciones de beneficencia y obras sociales tanto religiosas como laicas. En cualquier caso, conviene subrayar que estas actividades filantrópicas tienen un carácter informal, sin relación con la estrategia de las empresas ni con un marco de ideas preciso, lo que no significa que las actividades realizadas fueran escasas o inexistentes.

Tras la segunda guerra mundial, comienza la reflexión en torno a la responsabilidad social de la empresa, la cual es alentada a involucrarse de manera más activa con la comunidad desde otros ámbitos que escapen al económico. Así, durante el período que va desde los años treinta hasta mediados de los ochenta, las actividades sociales de las empresas (fundamentalmente las grandes) se formalizan y potencian con la figura jurídica de las fundaciones, especialmente con las de carácter corporativo, hecho que se ve correspondido con el desarrollo en numerosos países de legislación destinada a estimular las donaciones privadas de los contribuyentes de primera categoría. Por otro lado, las grandes empresas privadas nacionales comienzan a gestar la noción de la responsabilidad social interna para con sus empleados (i.e. a través del inicio de los programas de atención a las necesidades del personal, antes incluso de que se estipulara en la

legislación nacional las obligaciones de las empresas con su personal). Por otra parte, desde los años ochenta, comienza a emerger el concepto de "inversión social", caracterizado por una visión en la que las acciones de las empresas en materia social no deben ser asistencialistas, sino que deben promover el desarrollo de las comunidades en un sentido amplio y no contentarse con la mera satisfacción de necesidades. Además, durante este período, comienzan a tomar importancia las políticas de gestión medioambiental basadas en las teorías de desarrollo sustentable.

Desde mediados de los años noventa, comienza a utilizarse (aunque con variaciones según los países) la expresión "Responsabilidad Social Empresarial" (RSE o ESR), en este sentido, la tendencia en los últimos años señala una más amplia acepción y difusión del concepto de RSE y una creciente implementación de sus prácticas, reflejadas tanto entre las empresas como entre las distintas organizaciones que, de diferentes maneras, abordan la temática (Universidades, Escuelas de negocios, ONG, Fundaciones de empresas, etc.)

Se suele llamar Responsabilidad Social a la imputabilidad de una valoración positiva o negativa por el impacto que una decisión tiene en la sociedad. Se refiere generalmente al daño causado a la sociedad o parte de ella por las acciones o las no-acciones de otro individuo o grupo. También se designa así el compromiso de una persona con su propia sociedad.

Mientras que en la tradición kantiana la responsabilidad es la virtud individual de concebir libre y conscientemente las máximas universalizables de nuestra conducta, para Hans Jonas, en cambio, la responsabilidad es una virtud social que se configura bajo la forma de un imperativo que ordena: "Obra de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica en la Tierra".

El concepto de Responsabilidad Social Empresarial ha experimentado en términos generales una evolución en el tiempo atendiendo al recorrido caridad- filantropía- inversión social- RSE (ver Cuadro 1.4 para una mayor descripción de los diversos elementos que caracterizan cada una de los conceptos de filantropía empresarial, inversión social y responsabilidad social).

La Responsabilidad Social se entiende como el compromiso que tienen todos los ciudadanos, instituciones públicas y privadas, y las organizaciones sociales en general, para contribuir al aumento del bienestar de la sociedad local y global.

	Filantropía	Inversión social	Responsabilidad social
Motivación	Exclusivamente altruista	Principalmente obtención de beneficios para la empresa a través de beneficios a la comunidad	Principalmente obtención de beneficios para sus trabajadores, sus familias y la comunidad en la que se asienta, con la finalidad de obtener beneficios para la empresa en el mediano y largo plazo
Fuente de recursos	Exclusivamente utilidades	Principalmente fondos del presupuesto de la empresa	Utilidades, fondos presupuestales, equipos y recursos humanos de la empresa
Impacto deseado	Mejorar la calidad de vida de la sociedad	Mejora de vida en la comunidad de influencia de la empresa	Mejorar la calidad de vida de la sociedad, de la comunidad de influencia de la empresa y de la productividad de los trabajadores
Localización del impacto	Entorno externo de la empresa	Entorno externo de la empresa	Entorno externo e interno de la empresa
Beneficios esperados por la empresa	Satisfacción personal	Mejoramiento de la imagen y reputación de la empresa	Incremento de la reputación e imagen de la empresa Incremento de las utilidades de la empresa Satisfacción personal
Instrumentos de medición de los efectos del impacto	Reportes de actividades de la institución ejecutora	Evaluaciones de proceso no periódicas Eventualmente evaluaciones de impacto Apreciaciones sobre la repercusión de la acción	Balance Social o Similares Evaluaciones de Impacto Métodos de Mercadotecnia Social
Instancias que participan en la toma de decisiones	Director	Dirección Gerencias Comités Especiales	Dirección Gerencias Comités Especiales Socios

Cuadro 1.4 Criterios para la definición de filantropía empresarial, inversión social y responsabilidad social

Una Empresa Socialmente Responsable es aquella que tiene el compromiso consciente y congruente de cumplir íntegramente con la finalidad de la empresa, tanto en lo interno como lo externo, considerando las expectativas de todos sus participantes en lo económico, social o humano y ambiental, demos-trando el respeto por los valores éticos, la gente, las comunidades, el medio ambiente para la construcción del bien común.

Existen organismos de carácter internacional que se encargan de delimitar en lo posible el concepto teórico de la Responsabilidad Social Empresarial, cuyas directrices sirven como orientación para las empresas que se deciden a transitar por este camino. Dentro de los más destacados se encuentran los siguientes:

- Global Compact (Pacto Mundial) de Naciones Unidas
- Global Reporting Initiative (Iniciativa para la Rendición de Cuentas Global)
- OCDE, con sus líneas directrices en materia de Responsabilidad Social Corporativa

El Centro Méxicano de Filantropía (CEMEFI) ha sido el organismo pionero en la introducción del concepto de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en México, en la promoción y apoyo a la empresa en su implementación. Su programa de RSE fue creado en 1997, con el reto de apoyar a la empresa en la implementación, desarrollo, evaluación y mejora de prácticas socialmente responsables y de ciudadanía corporativa, que le

permitan alcanzar la excelencia de negocio e impactar en forma positiva a la sociedad. Para identificar y distinguir a las empresas que cumplen con los estándares de responsabilidad social y ofrecer una herramienta útil en el diagnóstico y mejora para la adopción de la misma, fue instituido en el año 2000 el Distintivo ESR, el cual ha operado con éxito desde su creación, lo cual se demuestra con el número creciente de empresas y organizaciones que enfocan sus esfuerzos en la obtención del mismo.

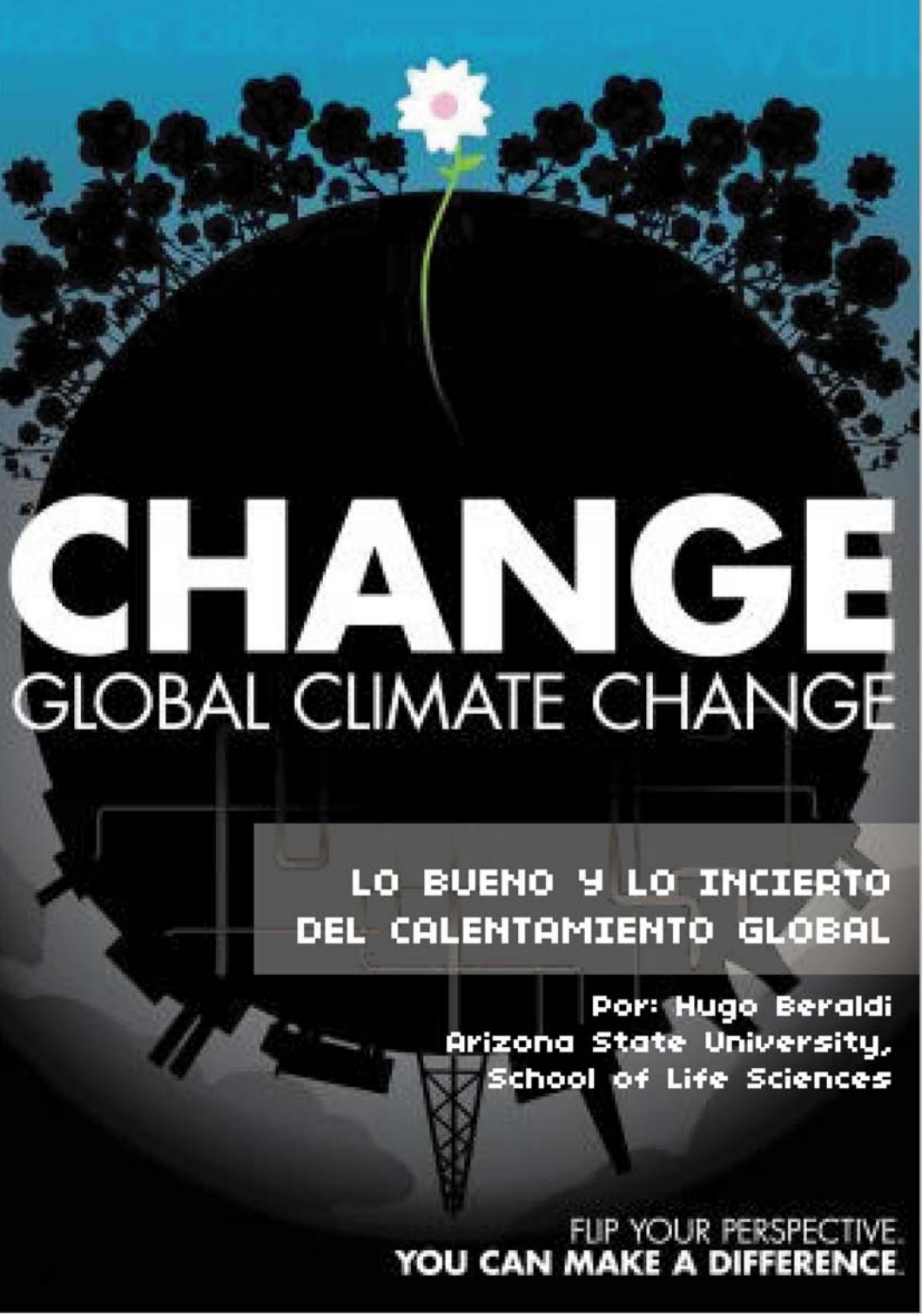
El distintivo ESR a las Empresas Sociales, es el primero en su tipo en Latinoamérica y es un elemento estratégico de promoción a la Responsabilidad Social Empresarial que se otorga a las empresas que asumen voluntaria y públicamente el compromiso de una gestión socialmente responsable como parte de su cultura y estrategia de negocio, al haber sustentado el cumplimiento de los estándares propuestos.

El Servicio Geológico Mexicano encamina sus pasos para lograr el reconocimiento como Empresa Socialmente Responsable, a través de:

1. Calidad de Vida en la Organización, condiciones de empleo, trato y medio ambiente laboral que se debe brindar a los trabajadores.
2. Vinculación con la Comunidad, apoyo en la creación de empleos, publicación de información honesta, confiable, así como establecer acciones socialmente comprometidas para mejorar la imagen del organismo frente a la sociedad civil que genere nexos que pueden desencadenar en proyectos sociales conjuntos.
3. Cuidado y Preservación del Medio Ambiente, paliar la contaminación ambiental y reducir el impacto de las actividades que realiza la organización en el ambiente, implementar estrategias de mejoramiento y conservación ecológica, optimización de recursos.
4. Ética empresarial, competencia, sana, transparencia en el trato con sus proveedores, imagen positiva antes clientes y consumidores e información honesta y precisa.

Drucker (1994:113) subraya: Un negocio tiene una sola responsabilidad social: El rendimiento económico, por ello el negocio que no muestre utilidades por los menos iguales al costo del capital es socialmente irresponsable y por lo tanto desperdicia los recursos de la sociedad.

Debemos caminar unidos en una sola dirección, asumir nuestra responsabilidad como propulsores del cambio aportando nuestro conocimiento a las diversas actividades que se desarrollen en bien de la sociedad, el mejoramiento del medio ambiente, a través de un clima laboral sano y ético.


CHANGE
GLOBAL CLIMATE CHANGE
LO BUENO Y LO INCIERTO
DEL CALENTAMIENTO GLOBAL
Por: Hugo Beraldi
Arizona State University,
School of Life Sciences
FLIP YOUR PERSPECTIVE.
YOU CAN MAKE A DIFFERENCE.

>> Desde hace al menos tres décadas, la gente se ha dado cuenta de que el clima ha ido cambiando: las lluvias no tienen la misma regularidad, La Niña y El Niño son cada vez más catastróficos, las épocas de calor son más calurosas y las épocas de frío son más frías, etc. Alrededor de 1980, la comunidad científica empezó a reconocer que el clima en la Tierra estaba cambiando y determinaron que la temperatura global ha ido en aumento desde el comienzo del siglo XX; aunque estaba en duda si esto se debía al impacto humano o si era más bien un ciclo natural normal... eso todavía está en debate.

A raíz del calentamiento global, empresarios, políticos y científicos se han desgastado (y también han gastado) hablando de los efectos negativos que dicho calentamiento podría tener sobre el planeta, los cuales pueden resumirse en: derretimiento del hielo polar, desaparición de tundras y más emisiones de CO_2 a raíz de ello, elevadas temperaturas en océanos y continentes, desaparición de glaciares, icebergs flotantes que destruyen plataformas y modifican la temperatura y salinidad del agua a su paso (afectando también a la biota marina), inundaciones a raíz de tormentas más poderosas (ej. huracanes), desaparición de costas de baja altitud debido al alza en el nivel del mar (con las consecuencias políticas, sociales, económicas y ambientales que ello conlleva), escasez de agua dulce, incendios masivos, rápida desertificación, severas sequías y hambrunas.

Sin embargo, no sólo muchas de las predicciones de los efectos han resultado falsas, sino que en realidad no se sabe con certeza si tales predicciones realmente ocurrirán. Ni siquiera se sospecha cuál podría ser la temperatura máxima a alcanzar. Sumado a esto, nuevos datos van contradiciendo modelos previos o reforzando otros que no habían sido atendidos con detenimiento. En suma, la geo-, hidro-, atmo-, y biosfera funcionan a través de mecanismos tan complejos y tan en sintonía unos con otros, que tratar de entenderlos es análogo a tratar de seguir el camino de un hilo a través del centro de una madeja revuelta de hilacha tirando de las diferentes hebras.

El clima es originado, modificado y afectado por tantos factores que actúan al mismo tiempo, que es prácticamente imposible predecirlo. Incluso las predicciones a corto plazo tienen grandes rangos de error. Tan sólo hay que comparar los pronósticos de precipitación y temperatura anunciados en noticieros y sitios de Internet con la realidad para cuantificarlo. Encima, el tema del calentamiento se ha difundido en una tónica más bien apocalíptica, siendo que nunca se han evaluado los beneficios de los efectos que un cambio de tal magnitud pudiera tener.

Por ejemplo, las regiones árticas de Norteamérica, Europa y Asia están virtualmente deshabitadas. Son áreas tan frías que poca gente vive ahí, pero a raíz del calentamiento podrían convertirse en zonas templadas que

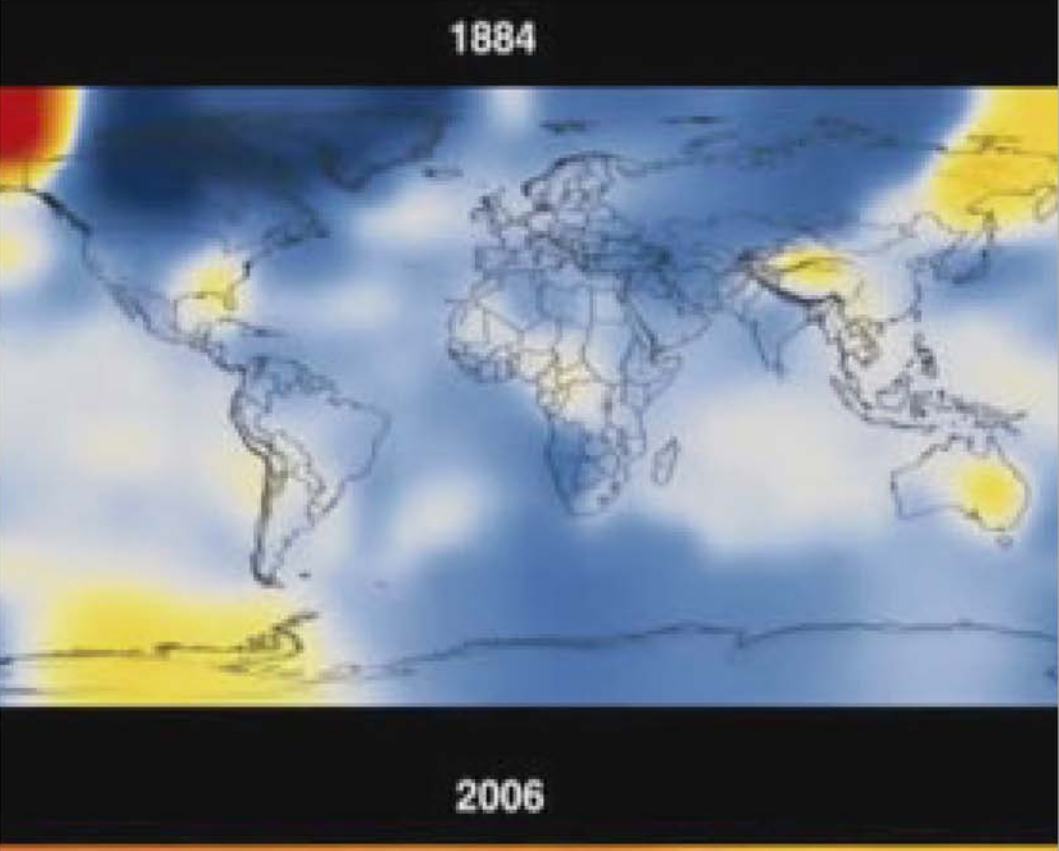
captaran a gran parte de la población mundial, y las tierras serían ricas para la agricultura y la ganadería pues, actualmente, lo único que las hace no cultivables es el hielo (su potencial como buenas tierras ha sido demostrado). Obviamente, la migración y poblamiento de esas áreas implicarían regulaciones políticas y modificaciones sociales con otras consecuencias (la guerra por el agua o el derecho al territorio, por ejemplo); no obstante, es algo que debería evaluarse e incluso planearse. Muchos de los recursos hasta ahora invertidos en hacer del calentamiento un objeto de mercadotecnia podrían usarse en la exploración de nuevas oportunidades y estrategias para sacar provecho de los efectos venideros (ej. la captación y almacenamiento de agua proveniente de deglaciaciones). Otro ejemplo: la dilución de los océanos por el incremento de agua dulce proveniente del derretimiento de los hielos polares (tema de gran controversia) podría alterar profundamente la dirección de las corrientes marinas, el movimiento de las masas de agua según su temperatura y densidad, las tasas de evaporación, la distribución y crecimiento-decrecimiento de la biota marina y, ultimadamente, el clima, incluidos los vientos y la distribución de agua atmosférica (nubes).

Cómo serían alterados cada uno de estos factores y sus efectos en conjunto, es un misterio, y los modelos que existen sólo tratan de entender mejor la situación, pero no la explican ni la predicen con certeza. Entonces, uno puede pensar que de haber más agua dulce en los océanos, la evaporación sería más activa (dadas sus propiedades coligativas), y por tanto habría más agua atmosférica. El tiempo de residencia del agua en la atmósfera podría ser corto dado el

aumento en su gradiente térmico (efecto invernadero), pero al mismo tiempo podría significar que las lluvias fueran más frecuentes. Si esas lluvias frecuentes ocurrieran en zonas áridas (ej. el Sahara), dichos ecosistemas, actualmente escasos en recursos, se convertirían en zonas habitables con suficiente agua para las poblaciones, su agricultura y su ganadería. Para que esto ocurriera, sería necesario que los vientos llevaran el agua acumulada en la dirección contraria a la que hoy tienen, hecho que resulta completamente imposible de predecir.

Otro factor que podría ayudar a incrementar la humedad global sería el alza en el nivel del mar, pues muchas zonas costeras quedarían bajo el agua y, a mayor superficie, más evaporación (aunque las pérdidas de bienes serían incalculables). Este es un principio físico sencillo de comprobar con volúmenes de agua de igual densidad y salinidad, pero difícil de calcular cuando estos parámetros varían (especialmente a escalas tan grandes). Aún cuando pueden estimarse las extensiones de tierra que serían cubiertas por cada metro que el nivel del mar subiera, la variación de la salinidad del mar es controversial. Recientemente se ha visto que a pesar del gran aporte de agua dulce de los polos, la salinidad del mar no se ha visto disminuida (al menos en el Atlántico), y no se sabe si es porque los ríos (que cada vez arrastran más sedimento dada la erosión en el continente) acarrean sales al mar, o si los hielos polares que se derriten son de hecho muy salinos. Aunado a ello, la concentración de sal aumenta con la evaporación, y aún no se han concebido modelos que contemples

Para cambiar de página, dar clic sobre el lado inferior o superior derecho de la imagen.



todas estas variables. En otras palabras, el tema está totalmente abierto a la especulación, y la idea que han querido vendernos de un calentamiento global con consecuencias catastróficas no cuenta con fundamentos sólidos y pudiera no ser cierta.

Más aún, si todo esto lo ponemos en perspectiva y lo miramos a través del tiempo geológico, vemos que el nivel del mar, el volumen y la posición de las masas continentales, la distribución de la biota en cualquier lugar de la Tierra, la temperatura, y el clima, han variado drásticamente a lo largo de millones de años (Ma). Por ejemplo, se han calculado temperaturas medias de 24º C hace 100 Ma, cuando la media actual es de 14º C... y no existían los humanos.

Las altas y bajas temperaturas se han registrado desde siempre y las causas son aún cuestionadas, y aunque se reconoce que cada día sabemos más y entendemos mejor, cuesta mucho tiempo y trabajo juntar la evidencia que convence. Por ejemplo, los astrónomos han venido diciendo desde el comienzo que la actividad solar aunada a las propiedades del campo magnético de la Tierra

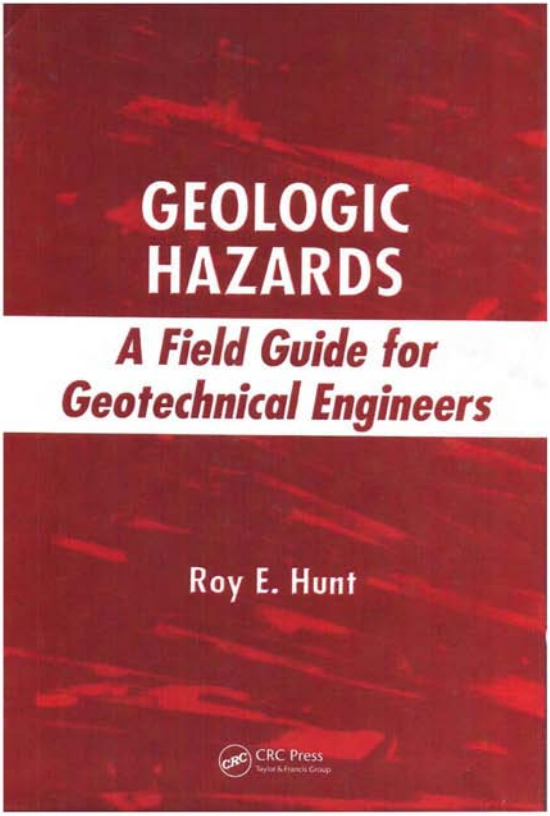
son los principales factores involucrados en la regulación de la temperatura terrestre. Por su parte, los geólogos y oceanólogos argumentan que la actividad tectónica y la cantidad y composición del agua son los factores determinantes.

Quién tiene la razón? Mientras que para los científicos eso implica un reto intelectual y demostrativo, para los políticos y el resto de la población no son necesarios tantos argumentos y la manera para ellos de entender el cambio climático se da en un contexto más empírico, más directo: la Tierra se está calentando. Pero tal hecho no justifica que el calentamiento global vaya siempre acompañado con una etiqueta de desgracia. A nivel mundial se observan costosos esfuerzos publicitarios que pretenden concientizar a las masas de que ahorren recursos, reciclen, respeten a la naturaleza y no contaminen, esperando que ello frene el calentamiento, lo cual, en un juicio sano y realista suena totalmente absurdo. Esos principios éticos y morales deberían ser fomentados en todas las sociedades de manera rutinaria, en vez de ser motivados por miedo al calentamiento global.

Tal vez el calentamiento global no sea tan malo como nos lo hacen ver. Más bien debería empujarnos a ser más críticos y más cabales en todos los niveles de nuestra vida, a bien aprovechar lo que hoy tenemos y a mejor planear lo que podríamos o no tener en el futuro. Es posible que analizando el calentamiento global desde la premisa de que algunas consecuencias pudieran ser positivas, nos sea más fácil prepararle la llegada.

Más información:
Página web dedicada a documentar el cambio climático:
http://www.worldviewofglobalwarming.org

Página web del Dr. Christopher Scotese, University of Texas Arlington,
donde muestra el clima a través del tiempo geológico:
http://www.scotese.com/climate.htm



GEOLOGIC HAZARDS: A FIELD GUIDE FOR GEOTECHNICAL ENGINEERS

BIBLIOTECA CEDOCIT

Autor: Roy E. Hunt
Editorial: Crc Press
Lugar y fecha
de Publicación:
New York 2007
No. de páginas: 323 pp
ISBN: 1-4200-5250-0

>> Los riesgos geológicos representan la amenaza más grande a la seguridad humana para cualquier proyecto geotécnico, pero finalmente es la habilidad del ingeniero para reconocer y poder manejar estos riesgos, lo que determinará la seguridad de la vida y la propiedad.

Con este ejemplar del libro Geologic Hazards: A Field Guide for Geotechnical Engineers, usted podrá reconocer y entender apropiadamente varios riesgos geológicos, para proporcionar seguridad y una construcción económica.

El eminente experto Roy E. Hunt examina de manera precisa el potencial para deslizamientos de tierra, terremotos, subsidencia del terreno, colapso y expansión, utilizando un claro enfoque conceptual, el explica qué medidas están disponibles para minimizar o eliminar los riesgos asociados con cada uno de estos riesgos geológicos.

El libro establece las bases para el reconocimiento, entendimiento y tratamiento de los riesgos geológicos, utilizando conceptos generales más bien que análisis matemáticos rigurosos. El autor abarca la predicción de los deslizamientos de tierra mediante el reconocimiento de factores geológicos y otros que controlan los deslizamientos, el tratamiento de pendientes que son potencialmente inestables y que representan un peligro a algunas urbanizaciones existentes, el diseño y la construcción de cortes de pendientes estables y rellenos de laderas y la estabilización de pendientes colapsadas. Proporciona el fundamento para determinar el potencial de los movimientos superficiales y para prevenir o controlar sus efectos. Una sección sobre terremotos sumariza y vincula todos los aspectos referentes a terremotos incluyendo sus causas, características y efectos superficiales.

Proporciona un profundo conocimiento de cómo reconocer el potencial de riesgo y minimizar las consecuencias.

No hay campo dentro de la ingeniería geotécnica en la cual el estado del arte esté cambiando tan rápidamente; proporcionando la información más reciente, este recurso es una herramienta útil para el diseño de nuevos proyectos y el rediseño de los antiguos.

Servicio Geológico Mexicano